

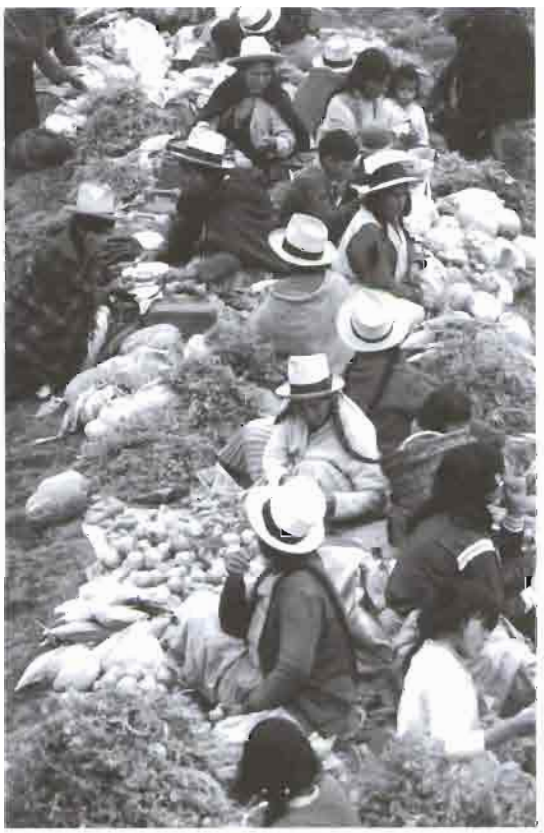
La agroecología devuelve la voz al campesino de Latinoamérica

Texto: Víctor Gonzálvez

Para protegerse de la globalización, salvar las inmensas distancias y aprovechar su variedad cultural MAELA trabaja en "contribuir al desarrollo humano sustentable a partir de la agroecología y el saber local". Empezaron por unirse y coordinarse, ahora buscan una certificación que les permita un comercio interno sin verse abocados a la exportación como única salida. En Biofach, la Feria de alimentos ecológicos más importante del mundo, organizada también por IFOAM, tuvimos ocasión de entrevistarnos con algunos portavoces

El Movimiento Agroecológico Latinoamericano (MAELA) es fruto de la iniciativa de regionalización de IFOAM. Aprovechando las asambleas de esta Federación fueron convocando también las de MAELA, marcando las pautas de tres en tres años: En el 89, en Bolivia, 59 organizaciones de 16 países sentaron las bases para su desarrollo. En el 92, en Sao Paulo, se aprobaron los estatutos y se ratificó seguir trabajando por un desarrollo sostenible, la justicia social y la conservación de los ecosistemas de los pueblos. En el 95, en Coro (Venezuela), se decidió fortalecer los movimientos, redes nacionales y organizaciones de base miembros de MAELA. En el 98, en Pereira (Colombia), se destacó la presencia de organizaciones campesinas.

Editan la revista *Hoja a Hoja*, colaboran con instituciones internacionales en proyectos como el llamado Pan para el Mundo y coordinan e intercambian experiencias con ONG. También han instituido el Premio Ana Primavesi, como homenaje y reconocimiento a personas o instituciones que hayan sobresalido en la promoción de la Agroecología; en la revalorización de los conocimientos y saberes agrícolas populares; en la capacitación experimentación, e investigación y en todo trabajo dirigido a mejorar las condiciones de vida de campesinos y campesinas en América Latina y el Caribe todo ello desde un enfoque de agricultura ecológica.



Hablamos con uno de los tres coordinadores regionales de MAELA, Laercio Miralles (Brasil); con el responsable de proyectos, Manuel Amador (Costa Rica) y con su coordinador general, Mario Ahumada (Chile).

¿Qué es el MAELA?

El MAELA es una red de organizaciones subcontinental latinomericana de agroecología, que agrupa a más de 250 organizaciones de productores, consumidores, ONG de apoyo, instituciones de capacitación, de 15 países. No tenemos investigadores en Maela, a excepción de AGRUCO en Bolivia. Maela tiene una estructura dividida en cuatro regiones: Cono Sur, Región Andina, Brasil y Centroamérica y El Caribe, cada una con un coordinador. Además existe un Coordinador General. Toda esta estructura se renueva por elección cada dos años. El MAELA no es una red de intercambio de experiencias, sino que va más allá. Como movimiento tiene una propuesta política para defender la soberanía y seguridad alimentaria, proteger los recursos genéticos y naturales.

Pero, ¿qué es la agroecología para MAELA?

Es un planteamiento que apoya la construcción de una nueva sociedad, que incluye a las mujeres.

¿Cuál es el trabajo del MAELA?

La labor más destacada del MAELA es la difusión de la Agroecología e influir en las instituciones políticas locales, nacionales e internacionales para lograr su reconocimiento, junto con las organizaciones de base. Otra labor importante es el fortalecimiento del trabajo de la Agroecología con el intercambio sobre formas de producción, elaboración, comercialización y promoción.

En Latinoamérica, no hay una unión política, ni siquiera de mercado. Entonces ¿qué sentido tiene una organización como la suya, si los gobiernos sobre los que quieren influir aplican distintas políticas?

En realidad, las políticas de los distintos estados son parecidas en Latinoamérica, ya que las políticas de los gobiernos están tuteladas por las instituciones internacionales. Nuestra intención como movimiento es influir en los organismos multilaterales y agencias internacionales para que éstas orienten sus políticas hacia el apoyo a la agroecología.



Manuel Amador, Laercio Miraelles, y en el centro Víctor Gonzálvez y Erik Granados en la Feria Biofach celebrada este año

¿Qué apoyo están dando los Gobiernos latinoamericanos a la Agroecología en este momento?

El problema central es el propio modelo de desarrollo agroindustrial predominante en el que estamos sumergidos, ya que éste dirige casi todos sus esfuerzos a apoyar una agricultura convencional insostenible. No se atisba ningún síntoma o intención ni voluntad de apoyar la agroecología en los gobiernos.

¿En qué se diferencia la Agricultura ecológica de la Agroecología?

Básicamente en el enfoque que tiene cada una. La Agroecología involucra los aspectos sociales y políticos que condicionan y limitan o potencian el desarrollo de las familias campesinas. La Agricultura Ecológica, por el contrario, se enfoca más a las prácticas agronómicas y propone en muchas ocasiones una mera "sustitución" de los insumos orgánicos por los convencionales químico sintéticos, a los que los pequeños agricultores no tienen acceso fácil. La Agroecología, prioriza también los aspectos de seguridad alimentaria de la población rural, en el sentido de que estos deben ser producidos con los recursos que disponen los campesinos localmente. Esas son básicamente las diferencias fundamentales.

Según tenemos entendido el MAELA surgió de un grupo de organizaciones latinoamericanas que pertenecían a la Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica, en una separación que resultó ser un tanto traumática. ¿No es así?

La idea de establecer un movimiento latinoamericano de agroecología, se dio entre un grupo de organizaciones que nos reunimos en Brasil, invitados por IFOAM, para conformar un Grupo Regional. Pero el origen centroeuropeo de IFOAM y su enfoque dirigido más a promover los aspectos de mejoras técnicas en la producción orgánica y fomentar la creación de mercados de productos orgánicos a nivel mundial, aparte de las dificultades e incomprensiones propias de la existencia de una diferencia cultural, nos hizo ver más clara la necesidad de crear un movimiento con identidad propia, que defendiera las cuestiones sociopolíticas de los pequeños campesinos cuya actividad estaba más centrada en reivindicar sus derechos por la tierra, lograr una mayor participación de los campesinos en la definición de políticas agrarias y en crear y fortalecer modelos de organización campesina más sociales, desde la preocupación por la conservación ambiental y la seguridad alimentaria, que en los asuntos económicos.

Ser miembro de MAELA ¿es incompatible con ser miembro de IFOAM?

La diferencia entre la concepción de IFOAM y la de MAELA, no fue entendida por algunos integrantes de IFOAM, y unos pocos incluso consideraron esta aspiración como una división del movimiento orgánico. Una vez que en IFOAM se reconoció esa legítima aspiración de los latinoamericanos de actuar con identidad propia y sentar nuestras propias prioridades, las diferencias han desaparecido y ya no se ve la independencia de MAELA como amenaza a IFOAM. Aquella etapa de acalorados debates, muchas veces provocados por diferencias personales, más que conceptuales, se ha superado y ahora mantenemos buenas y amistosas relaciones con IFOAM, sin

vernos como organizaciones que compiten por el mismo espacio, ya que cumplimos papeles distintos y nos respetamos. No hay que olvidar que MAELA nunca ha dejado de ser un miembro activo de IFOAM. Tampoco debemos olvidar que IFOAM ha querido ser siempre una federación de organizaciones, bastante complicada porque en cada país hay una membresía diferente y cada organización tiene diferentes miembros.

¿En qué aspectos están uniendo esfuerzos con IFOAM en la actualidad?

Como decía hemos entrado en una etapa más propositiva, menos conflictiva y con un sentido más estratégico. Una cosa en la que estamos trabajando ahora con IFOAM es en integrar la producción ecológica u orgánica con el comercio justo y los mercados locales, potenciando la certificación alternativa y colectiva. En este sentido estamos organizando conjuntamente en Río Grande do Soul, en abril de este año, un taller latinoamericano conjunto (IFOAM/MAELA), sobre modelos alternativos de certificación no formales, precisamente donde miembros de MAELA están trabajando métodos de autocertificación, donde participan los consumidores, sin necesidad de acreditarse ante organismos internacionales.

Muchas organizaciones de cooperación para el desarrollo plantean una apertura de mercados del Norte para ofrecer mayores oportunidades de mercado a los países pobres. Eso significaría que estos productos pueden ser globalizados, con el consiguiente gasto de energía, que contradice los principios de la agricultura ecológica. ¿Qué opinan al respecto?

No nos oponemos a que se aprovechen las oportunidades de mercado que se presentan para ciertos productos orgánicos (piña, cacao, banano, café, etc.) con su exportación a los países del Norte. También pensamos que los productos elaborados derivados de estas producciones no deberían ser castigados por aranceles excesivos a su entrada en los mercados de los países ricos. Pero ésta no debe ser la prioridad principal.

Nuestra apuesta es por la descentralización de la economía, diferente de la globalización, que apoye la diversificación de la economía rural, desarrolle la agroindustria y la elaboración de productos orgánicos en nuestros países. Se debe apoyar el empoderamiento y defensa de la pequeña agricultura en manos de los campesinos, frente a una política en favor de las grandes empresas agroexportadoras.

¿Qué piensan de la PAC europea?

La nueva revisión está más orientada hacia la sostenibilidad de los sistemas agrarios. Reconoce la necesidad de apoyar los aspectos sociales y de desarrollo rural, lo que está en cierta sintonía con lo que proponemos. Veremos si Europa defiende esta postura también en la OMC.

¿Cuáles son los mayores logros de MAELA en estos doce años de existencia?

El principal logro ha sido mantener una red continental viva, prácticamente sin recursos económicos externos, lo que es una expresión de la fuerte identidad que tiene el movimiento. Otro logro importante ha sido el cambio de los contenidos temáticos de Maela, evolucionando desde aspectos más enfocados a las técnicas productivas hacia otros campos vinculados al desarrollo sostenible en general, manifestando una creciente preocupación social. El Maela es ahora un referente importante en el mundo para aquellos que practican una agricultura más sostenible.

Nos queda pendiente la tarea de hacer el MAELA más seductor para las organizaciones latinoamericanas.



Mario Ahumada (Chile) coordinador general de MAELA

¿Qué hace MAELA en relación a los transgénicos?

Bueno, ésta es una lucha bien difícil. Lo que estamos haciendo es recolectar y difundir la mayor cantidad posible de información que existe sobre el peligro de los transgénicos para la conservación de los recursos naturales y la salud y, por otro lado, enfatizar en la necesidad de una política de bioseguridad a nivel internacional.

¿Qué proyectos tiene MAELA?

Maela ha elaborado un plan estratégico de tres años que fue aprobado en su última asamblea general celebrada en San José de Costa Rica en el 2002. El anterior plan contemplaba aspectos relativos a la consolidación del movimiento, el trabajo y la difusión de innovaciones y revalorización de la práctica agroecológica. Para este nuevo periodo se ha propuesto trabajar en mercados y certificación locales, capacitación y metodologías participativas, biodiversidad y biotecnologías, y lógicas campesinas ante políticas neoliberales, además de consolidar el fortalecimiento institucional de MAELA. Estamos buscando patrocinadores para apoyar nuestras acciones y ese es uno de los motivos de nuestra visita a Europa. En España queremos conversar con algunas agencias y organizaciones de cooperación para el desarrollo para buscar su colaboración y alianza. Esperamos que ese apoyo y aliento no nos falte. ■